

EL ROL DEL PADRE DE FAMILIA EN CONTEXTOS EDUCATIVOS RURALES FRENTE AL COSTO DE VIDA ELEVADO Y LA NECESIDAD DE ASEGURAR EL MÍNIMO VITAL

Angie Liceth Salinas

Orcid: 0000-0002-8556-9612

e-mail: Licethsalinas91@gmail.com

Doctorando en Educación

Instituto Pedagógico Rural

"Gervasio Rubio" (IPRGR)

Venezuela

Recibido: 06/01/2026

Revisado: 10/02/2026

Aprobado: 12/03/2026

RESUMEN

Este estudio examina el papel del padre de familia en contextos rurales, especialmente en relación con el costo de vida elevado y la necesidad de garantizar el mínimo vital para sus familias. Utilizando un enfoque cualitativo, se exploran las estrategias adoptadas por los padres rurales para gestionar los recursos limitados y afrontar las dificultades económicas diarias. El estudio revela que, en un entorno marcado por la escasez de empleo formal, el alto costo de bienes y servicios esenciales, y la falta de infraestructura adecuada, los padres se ven obligados a implementar soluciones creativas y adaptativas. Sin embargo, las barreras estructurales, como el acceso limitado a servicios básicos, continúan siendo un obstáculo significativo. A través de un análisis exhaustivo de las dinámicas familiares, este trabajo destaca cómo los padres equilibran las expectativas sociales sobre su rol de proveedor con las tensiones emocionales generadas por las dificultades económicas. En cuanto a las conclusiones, se subraya la necesidad urgente de políticas públicas que promuevan el acceso a recursos esenciales y fortalezcan las redes de apoyo en las zonas rurales. Además, se proponen recomendaciones específicas para mejorar la capacidad de los padres rurales para asegurar el bienestar de sus hijos, enfocándose en la capacitación laboral, el fortalecimiento de las comunidades y la creación de espacios de apoyo emocional. Finalmente, el estudio invita a continuar investigando las percepciones de los padres sobre su rol en la familia, así como las políticas públicas necesarias para mitigar las desigualdades económicas en las zonas rurales.

Palabras Claves: Padre de familia, Contextos rurales, Costo de vida, Estrategias adaptativas, Bienestar familiar.

THE ROLE OF THE FATHER IN EDUCATIVE RURAL CONTEXTS FACING THE HIGH COST OF LIVING AND THE NEED TO SECURE THE MINIMUM VITAL STANDARD

ABSTRACT

This study examines the role of fathers in rural contexts, particularly in relation to the high cost of living and the need to ensure the minimum vital standard for their families. Using a qualitative approach, the strategies adopted by rural fathers to manage limited resources and cope with daily economic challenges are explored. The study reveals that, in an environment characterized by the scarcity of formal employment, high costs of essential goods and services, and the lack of adequate infrastructure, fathers are forced to implement creative and adaptive solutions. However, structural barriers, such as limited access to basic services, continue to be a significant obstacle. Through an in-depth analysis of family dynamics, this work highlights how fathers balance societal expectations of their role as providers with the emotional tensions generated by economic difficulties. Regarding the conclusions, the urgent need for public policies that promote access to essential resources and strengthen support networks in rural areas is emphasized. Furthermore, specific recommendations are proposed to enhance rural fathers' ability to secure the well-being of their children, focusing on labor training, community strengthening, and the creation of emotional support spaces. Finally, the study calls for continued investigation into fathers' perceptions of their role in the family, as well as the public policies necessary to mitigate economic inequalities in rural areas.

Keywords: Father figure, Rural contexts, Cost of living, Adaptive strategies, Family well-being

1. Introducción

En las últimas décadas, los cambios socioeconómicos han transformado las dinámicas familiares, especialmente en las áreas rurales, donde el alto costo de vida y la escasez de empleo formal han incrementado las dificultades para garantizar el bienestar familiar. Este contexto obliga a los padres rurales a redefinir su rol como proveedores, pero a la vez, limita su capacidad para ofrecer a sus hijos una educación adecuada. El rendimiento académico de los estudiantes se ve directamente afectado, ya que, cuando los padres deben dedicar la mayoría de su tiempo a las labores agrícolas, no pueden acompañar a sus hijos en su proceso educativo. Como señalan Esteve et al. (2022), “las familias en América Latina, y particularmente en las zonas rurales, se ven forzadas a adoptar estrategias de adaptación que les permitan enfrentar las adversidades económicas” (p. 10). La necesidad de garantizar el mínimo vital se convierte en un obstáculo para el bienestar físico y para el desarrollo académico de los niños, lo que resalta la importancia de un enfoque integral en la mejora de las condiciones socioeconómicas que permita a los padres cumplir con sus responsabilidades educativas y emocionales.

Las decisiones que toman los padres rurales frente a los altos costos de bienes y servicios esenciales están directamente relacionadas con la disponibilidad de tiempo y recursos para apoyar la educación de sus hijos. La escasez de empleo formal y la falta de infraestructura adecuada han generado un ambiente de inseguridad económica, lo que obliga a los padres a priorizar sus esfuerzos hacia la supervivencia económica. El

aumento de los precios de productos básicos y la falta de opciones laborales formales intensifican la carga económica, afectando el bienestar material y las oportunidades educativas de los hijos. Como lo señala Fonseca et al. (2024), “las decisiones que toman los padres respecto al empleo, el acceso a servicios de salud, educación y la gestión del tiempo y recursos son factores que deben tener en cuenta para garantizar la supervivencia de sus hogares y el mínimo vital de sus hijos” (p. 19). Así, la falta de tiempo para involucrarse en las actividades escolares de los niños y las dificultades para cubrir los costos educativos limitan gravemente el rendimiento académico de los estudiantes rurales, aumentando la brecha educativa entre zonas urbanas y rurales.

El papel del padre en las áreas rurales está determinado por su capacidad de proveer económicamente y por las implicaciones emocionales y sociales que conlleva su rol dentro de la familia. En este contexto, los padres enfrentan el desafío de equilibrar su trabajo y las expectativas sociales sobre su rol, mientras gestionan la educación y el bienestar emocional de sus hijos. Como señala Díaz y Vizcaíno (2021), “las tensiones que surgen entre las expectativas sociales sobre el rol tradicional del padre y las realidades económicas pueden generar conflictos internos, especialmente cuando estos padres se ven obligados a equilibrar sus responsabilidades económicas con las expectativas emocionales y familiares” (p. 120). Este desequilibrio entre las demandas laborales y las necesidades familiares repercute en el rendimiento académico de los niños, ya que la falta de tiempo y atención por parte de los padres afecta la motivación y el apoyo escolar. Esta investigación busca explorar cómo el

padre, como proveedor y figura emocional, juega un papel importante en el rendimiento académico de los estudiantes rurales, destacando la necesidad urgente de políticas públicas que reconozcan la doble carga que enfrentan los padres rurales para apoyar tanto la supervivencia económica como la educación de sus hijos.

En las áreas rurales, los padres enfrentan graves problemas económicos debido al elevado costo de vida y la escasez de empleo, lo que los obliga a adoptar estrategias de afrontamiento para garantizar la supervivencia familiar. Estas estrategias, en muchos casos, se centran en priorizar el trabajo agrícola y las necesidades básicas, lo que limita el tiempo disponible para apoyar el desarrollo académico de los hijos. La falta de infraestructura adecuada, la lejanía de los servicios esenciales y el alto costo del transporte dificultan aún más la capacidad de los padres para ofrecer una educación de calidad. En consecuencia, los recursos escasos y las decisiones sobre cómo distribuirlos entre las necesidades de subsistencia y la educación familiar se vuelven críticas. Como señalan Yu et al. (2024), “Estas zonas son centros de actividad económica, instituciones culturales y servicios sociales, que ofrecen a sus residentes más oportunidades laborales, instalaciones educativas y opciones de atención médica en comparación con las zonas rurales” (p. 1). Las políticas públicas deben enfocarse en abordar estas brechas estructurales, mejorando las condiciones de vida y, al mismo tiempo facilita el acceso a una educación de calidad para los niños en áreas rurales.

La preservación del nivel vital mínimo sigue siendo una preocupación central para los padres rurales, que deben enfrentar múltiples barreras estructurales, como la

falta de empleo formal y la escasez de servicios básicos, lo que afecta el bienestar económico y, por ende, el educativo de sus hijos. Estas barreras generan un círculo vicioso de vulnerabilidad económica, donde la dificultad para cubrir las necesidades básicas de la familia impide que los padres puedan dedicar tiempo a la educación y acompañamiento escolar. Según Moreno et al. (2020), “en el territorio nacional hay regiones que permanecen apartadas por la ausencia de servicios básicos, lo que implica una desventaja notoria en la atención de necesidades y por ende en la calidad de vida” (p. 3). Este escenario, donde las carencias materiales y educativas se acumulan, crea tensiones significativas entre las necesidades inmediatas y la capacidad de los padres para garantizar el bienestar académico de sus hijos. Por lo tanto, comprender estas barreras es esencial para formular políticas públicas que mejoren las condiciones de vida en las zonas rurales y, a su vez, promuevan un ambiente educativo favorable para los niños.

El rol del padre en las zonas rurales está determinado por su capacidad de proveer económicamente y por las tensiones que surgen entre sus responsabilidades laborales y las expectativas emocionales y educativas que implica su rol familiar. La presión por garantizar la supervivencia económica lleva a muchos padres a sacrificar el tiempo que podrían dedicar a la educación de sus hijos, lo cual afecta el rendimiento académico. Según Friedline et al. (2020), “la tensión financiera como consecuencia de la inseguridad económica afecta fácilmente las finanzas familiares al impactar directamente el bienestar económico y emocional de los padres” (p. 12). Esta doble

carga aumenta la dificultad de mantener un equilibrio entre el bienestar económico y el apoyo emocional y educativo para los niños, lo que, a su vez, incide en su desarrollo académico. En este sentido, sabemos que los padres rurales que están preparados para equilibrar requerimientos educativos y emociones deben recurrir a mecanismos de afrontamiento desarrollados, pero la escasez de recursos puede limitar la posibilidad de conseguir gestionar los dos roles.

El enfoque conceptual de este estudio gira en torno al rol del padre en familias rurales desde la variable contexto socioeconómico, donde el hecho de equilibrar su rol como proveedor y las demandas educativas de los hijos es la clave. En contextos de alta pobreza y de informalidad laboral, la dedicación del padre hacia los trabajos agrícolas merma las posibilidades de ayudar en el rendimiento académico de los niños, quienes no suelen contar con el acompañamiento necesario. El marco teórico de este estudio llega a esta idea de capital social, el cual subraya la importancia de la red de apoyo y cohesión comunitaria para el gran papel de la resiliencia familiar. Como señala González (2023), “La dimensión cognitiva comprende elementos de organización como: normas, valores y creencias, que permiten a los individuos pertenecer a un grupo” (p. 7). Este estudio aborda cómo las estrategias de los padres rurales buscan garantizar el bienestar familiar y mejorar las condiciones educativas de sus hijos.

2. Desarrollo del tema

Las múltiples dimensiones considerando el contexto rural especialmente el elevado costo de vida en relación a la garantía del ingreso vital mínimo para las familias rurales. Esto aumentó la comprensión de la compleja interacción de las dinámicas socioeconómicas y familiares. Obliga a los padres a tomar decisiones difíciles para encontrar un equilibrio entre las obligaciones financieras y el bienestar familiar. Este capítulo discutirá las limitaciones estructurales de los padres rurales. Estas incluyen la ausencia de empleo formal, la inadecuada provisión de servicios socioeconómicos y el bajo nivel de desarrollo económico de las áreas rurales en las que viven. Este artículo tiene como objetivo resaltar los problemas críticos que enfrentan estas familias y las estrategias de afrontamiento que emplearon los padres de abajo hacia arriba. Estas son estrategias para hacer frente a la adversidad familiar y salvar el bienestar y el futuro de los niños en tiempos de escasez.

Teoría del Capital Social (Putnam, 2000)

La teoría del capital social sostiene que las redes sociales y la confianza dentro de una comunidad son estructuras del bienestar social y del manejo de adversidades. En el contexto rural, donde existen carencias materiales y económicas, el capital social es clave para la construcción de la resiliencia y la formulación de respuestas colectivas. Esta teoría sostiene que el acceso a redes de apoyo social, a la familia, a los amigos de una organización comunitaria, aumenta la capacidad de los padres para resolver

determinados problemas de bienestar económico y emocional. De acuerdo con Putnam (2000), sostiene que “el capital social es el que permite conseguir una serie de recursos, que son de carácter positivo, tales como la educación y la salud, y, a la vez, condiciona el mutualismo, el que es necesario para la estabilidad de la familia” (p. 45). En las áreas rurales, el capital social facilitado a través de organizaciones comunitarias y redes sociales informales, puede ser una herramienta para que los padres enfrenten los problemas socioeconómicos exorbitantes del costo de vida.

Por otro lado, el capital social contribuye a aumentar el sentido de comunidad y el sentido de pertenencia, lo que a su vez disminuye la vulnerabilidad familiar a los choques económicos. Como señala Coleman (1988), “La confianza social y los lazos de intercambio recíproco en una comunidad pueden actuar como una forma de seguro social informal que protege a los miembros más vulnerables, como los padres de familias rurales” (p. 100). Esta proposición dirige al reconocimiento de una paradoja, que es cómo las familias en entornos rurales, a pesar del giro de la estructura social hacia los niveles superiores de una jerarquía, buscan y utilizan redes sociales para desarrollar estrategias para sobrevivir y obtener lo mínimo como medio de vida para sus hijos. Se deduce que el capital social es un recurso importante, disponible tanto para la población rural como para la población parental para superar las barreras económicas al bienestar familiar y lograr un bienestar familiar sostenido y mejorado.

Teoría de la Resiliencia Familiar (Walsh, 2003)

La teoría de la resiliencia familiar se refiere a cómo las propias familias manejan sus adversidades. En el contexto de las zonas rurales, donde los padres sufren de la escasez de estructuras como el desempleo y el subacceso a los servicios, esta teoría sostiene que la familia cuenta con mecanismos de afrontamiento al perder el bienestar emocional y económico. En las palabras de Walsh, “la resiliencia no es solamente la capacidad de retroceder, es también la capacidad de adaptarse, aprender y crecer a partir de las crisis” (2003, p. 45). En la situación de los padres rurales, esta capacidad se aprecia en la gerencia de los escasos recursos, la toma de decisiones y la búsqueda de opciones de sobrevivencia. La resiliencia familiar se define como la red que compone la red social y comunitaria y el componente individual que la familia cuenta.

En esta línea, la resiliencia familiar se relaciona con otros aspectos de las relaciones interpersonales que son importantes dentro de un contexto familiar. Como tal, cómo el contexto sociocultural de la familia guía los patrones de afrontamiento al estrés económico es de suma importancia. Uno de los aspectos de tal teoría es la presencia de fortalezas internas en la familia, como la cohesión, la comunicación efectiva y las interacciones solidarias que actúan como factores protectores en medio de la adversidad. Como dice Rutter (1987), “las familias que desarrollan rasgos de patrones de interacción y una mentalidad recíproca de apoyo son capaces de enfrentar dificultades externas” como las dificultades económicas provocadas por el alto costo de la vida en áreas rurales” (p. 318). Por lo tanto, la resiliencia familiar se observa en la

capacidad de los padres para enfrentar crisis y la capacidad de estructurar la familia de una manera que mantenga una estabilidad duradera.

2.1. Proposición

El enfoque de esta la investigación se centra en el gasto de los padres en la economía de la familia rural, fuertemente marcada por el alto costo de vida y necesidades básicas de subsistencia. Los padres emplean para ello estrategias económicas, a menudo ingeniosas, en el intento de enfrentarse a situaciones adversas para su bienestar y el de sus hijos. Como observa Amar et al. (2022), "La realidad latinoamericana nos muestra, entonces, que es importante poseer, conocer y estudiar las estrategias y prácticas socializadoras utilizadas por los padres para educar a sus hijos en la esfera de la economía" (p. 4). Sin embargo, el empleo de esas estrategias de subsistencia, siendo necesario para garantizar la forma de vida y la supervivencia misma, limita el uso de aquellas estrategias educativas que lo que permiten, en última instancia, es garantizar la educación y el rendimiento académico de sus hijos. Con ello esta investigación se intenta describir y argumentar cómo la economía de los padres rurales influye en su bienestar socioeconómico y académico.

Esta investigación también tiene como objetivo comprender los desafíos críticos que enfrentan los padres rurales al intentar proporcionar el nivel mínimo de subsistencia para sus familias, dadas las limitaciones estructurales de la oferta de empleo formal y los costos de producción y de los servicios básicos, la cual restringen las oportunidades de contar con ingresos estables que implican un peso adicional para

los padres, quienes deben sacrificar momentos de calidad con sus hijos e hijas. En el marco de un estudio flexible, el estudio se ha propuesto entender las implicaciones de la no satisfacción de la obligación parental de proporcionar en términos materiales en la afectación del bienestar emocional de los miembros de la familia. Como mencionan Guauque et al. (2024), "El empoderamiento de las mujeres rurales es fundamental para lograr un desarrollo sostenible y equitativo. Las políticas y los programas que promueven la igualdad de género en las zonas rurales no solo benefician a las mujeres" (p. 4). Estas dinámicas tienen un efecto en el desarrollo académico de los hijos e hijas, al verso los padres limitados en su capacidad para tener conocimientos emocionales y de apoyo.

Para desarrollar un análisis del rol del padre en las áreas rurales, es esencial considerar la economía y los recursos limitados que son los que determinan las decisiones relacionadas con la subsistencia básica de la familia. Las dinámicas estructurales de la subsistencia familiar obligan a los padres a priorizar las necesidades inmediatas, lo que en muchas ocasiones deja a sus hijos en abandono educativo. Esta trayectoria de análisis va dirigida a conocer cómo las percepciones que tienen los padres sobre su papel económico y emocional les afecta y cómo sus decisiones afectan en el bienestar familiar, sobre todo en el rendimiento escolar de los niños. Como señala Novianti et al. (2023), "El papel de la paternidad se explora como un factor determinante esencial en el desarrollo infantil. El rol paterno es desempeñado tanto por el padre biológico como por las figuras paternas, y se analiza más

ampliamente en términos de la participación de los padres" (p. 3). Esta investigación busca profundizar en cómo las percepciones y prácticas de los padres rurales impactan en la educación y el bienestar emocional de sus hijos.

El objetivo de esta propuesta es, en primer lugar, comprender cómo el análisis estructural del costo de la vida, determina la paternidad en las zonas rurales en términos de rendimiento de los hijos. Los padres habituales en las zonas rurales se enfrentan a duras limitaciones económicas, como el escaso empleo formal o el alto costo de los servicios básicos, lo que dificulta la incorporación de la paternidad en la vida educativa de los hijos. Este estudio busca analizar las formas de adaptación que hacen las paternidades rurales para impulsar a los hijos en términos de bien estar no solamente emocional, sino también educativo. Como señalan Medina y Estupiñán (2021), "los estudios que refieren la baja participación de los padres de familia en los procesos educativos de sus hijos y casi nulos los que establecen su rol de agentes en la gestión que se implemente desde los centros de formación" (p. 5). En este sentido, es fundamental desarrollar políticas sociales para la mejora de la disponibilidad de los servicios básicos que al mismo tiempo buscan incrementar las posibilidades de empleo de los padres rurales y, por lo tanto, que hagan posible dedicar tiempo y recursos a la formación que hacen los hijos.

2.2. Argumentos para la discusión

Una de las fortalezas de esta investigación radica en el enfoque cualitativo utilizado para comprender las estrategias de los padres rurales frente al aumento del costo de la vida y la necesidad de proporcionar lo mínimo indispensable para sus familias. De esta forma, se perciben las experiencias de los padres y sus contextos socioculturales de las familias rurales, y se amplifica la comprensión de las acciones dinámicas sociofamiliares. Como argumenta Lim (2024), “Esta profundidad de comprensión es crucial para desarrollar teorías, fundamentar políticas y formular intervenciones o soluciones que no solo sean efectivas, sino también culturalmente sensibles y socialmente relevantes” (p. 3). Sin embargo, un aspecto limitante de este enfoque es la dificultad de generalizar los resultados, dado que la propuesta empírica está acotada a un contexto concreto que puede no ser el del resto de los contextos rurales. Aun así, contrastar los resultados con otros estudios similares da un valor añadido al proyecto investigado, poniendo así de aliviar la necesidad de proponer políticas públicas que evidencien las especificidades de las diferentes regiones para dar respuesta a los problemas que afectan al rendimiento académico de los niños rurales.

En el contexto rural, un padre se ve obligado a enfrentar múltiples barreras económicas y la dificultad geográfica para acceder al empleo y a otros recursos como la educación. Dicha estructura limitará las oportunidades para mejorar la seguridad y el bienestar material y emocional de sus hijos e indirectamente impactará en el

rendimiento escolar de estos. Como observa Aguilar et al. (2024), “En comunidades vulnerables, factores como los ingresos familiares, el empleo, y el acceso a servicios básicos influyen directamente en la seguridad alimentaria” (p. 3). La cita resalta cómo el entorno socioeconómico prevaleciente determina las estrategias de supervivencia de los hogares rurales son definidas por el entorno económico y social , de modo que estas determinan la capacidad de proveer los recursos materiales y , al mismo tiempo , el tiempo y la atención para que los niños puedan tener un desarrollo académico básico, cuya educación en las áreas rurales requerirá políticas públicas que no ignoren las particularidades del contexto y que mejoren, entre otras cosas, el acceso a la educación.

El uso de métodos cualitativos en este estudio ha sido clave para capturar las experiencias de los padres rurales en contextos de barreras estructurales y cómo estas facilitan el cuidado y la provisión de la familia. Estos métodos permiten captar las tensiones sociales y emocionales que enfrentan los padres, sobre todo al tener que equilibrar el papel que asumen como proveedores y las expectativas de carácter escolar. Según Betancur et al. (2024), “La familia es la primera construcción de interrelacionamiento, normas, hábitos, conductas, habilidades y capacidades para la vida; esta da las bases de aprendizaje para todo aspecto relevante en el desenvolvimiento en sociedad” (p. 3). Sin embargo, un posible punto débil de esta investigación es su delimitación, pues es contextual donde quizás no sea representativa para otras zonas rurales. Hay que enlazar estos hallazgos con aquellos

que se han realizado en otras zonas rurales para entender si estos hallazgos pueden ser extrapolables a otros contextos u otros espacios geográficos en que las barreras estructurales pueden incidir en el rendimiento escolar o si la implicación de los padres es la misma.

Por otro lado, aunque las estrategias de afrontamiento llevadas a cabo por los padres rurales para lidiar con dificultades financieras puedan ser adaptativas, no son viables a largo plazo ya que pueden afectar a los rendimientos escolares de los hijos. En la mayoría de los casos las soluciones a corto plazo no son viables por la falta de recursos familiares y / o por la escasez de apoyos. Como señalan López y Palma (2022), “Estas limitaciones pueden partir de las propias características personales y comunitarias, pero también pueden proceder de presiones sociales, económicas, culturales y políticas que bloquean la reacción proactiva frente a estos eventos y circunstancias” (p. 3). Este hallazgo pone de relieve la necesidad de abordar los problemas financieros que tienen las familias rurales conjuntamente con las dinámicas sociales y culturales que son necesarias para abordar las estrategias de intervención. Al contrario de que otros estudios que celebran la resiliencia de las familias rurales en tiempos de recesiones económicas, este estudio pone de manifiesto que, cuando la capacidad de adaptación es limitada, los rendimientos académicos de los hijos e hijas pueden verse perjudicados; necesitando al mismo tiempo un equilibrio entre los apoyos económicos y sociales para mejorar las condiciones educativas y familiares.

2.3. Propuesta

El enfoque de esta propuesta de investigación es proporcionar sugerencias concretas para mejorar las condiciones de vida de los padres rurales en el proceso de poner en pie el mínimo vital imprescindible para sus familias. En esta línea se propone mejorar los programas del Estado para garantizar el acceso gratuito o a muy bajo costo de la atención médica básica y alimentos Según Cattaneo et al. (2021), “El tamaño de la ciudad también puede afectar las oportunidades de empleo no agrícola, los ingresos agrícolas, y el uso de insumos agrícolas en las zonas rurales cercanas” (p. 5). Sin embargo, la falta de acceso a estos servicios esenciales aumenta la vulnerabilidad de las familias rurales, impidiendo que los padres puedan dedicarse al apoyo académico de sus hijos. Así, se sugiere que el acceso fundamental a los servicios debe incrementarse mediante la administración simplificada y subsidiada de los recursos, lo que contribuiría a reducir las brechas socioeconómicas crónicas, mejorando la calidad de vida y el rendimiento académico de los niños al reducir las presiones sobre los padres.

Además, la propuesta incluye el desarrollo de espacios de apoyo social y emocional para los padres rurales, ya que las tensiones emocionales derivadas de las dificultades financieras pueden afectar la unidad familiar y, en consecuencia, el bienestar educativo de los hijos. Según Rodríguez et al. (2025), “la dinámica familiar influye directamente en el bienestar educativo de sus miembros, un entorno familiar positivo puede fortalecer la autoestima, la capacidad de afrontamiento y la capacidad

de los niños para enfrentar desafíos académicos” (p. 4). Este hallazgo resalta la necesidad de programas de intervención que aborden el apoyo económico, el apoyo emocional y social de los padres. Dichos programas deben centrarse en fortalecer comunidades resilientes que permitan a los padres enfrentar adversidades y proporcionar un entorno estable para los niños. De esta forma, se busca mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, al brindar a los padres las herramientas necesarias para mantener la estabilidad familiar y emocional en un contexto económico difícil.

Por otro lado, la propuesta del Consejo establece la creación de espacios para la convivencia social y emocional para los padres rurales. Esto responde a que las tensiones emocionales provocadas por dificultades económicas pueden afectar la estabilidad familiar y el bienestar de los niños, lo que repercute en su rendimiento académico. Según Paricio et al. (2025), “la intervención con adolescentes requiere comprender los factores asociados al riesgo en la adolescencia y las maneras en que adquieren y dominan las habilidades necesarias para promover un desarrollo saludable” (p. 2). Esta intervención debe integrar el empoderamiento económico de los padres y el fortalecimiento emocional y social para crear un entorno familiar que promueva el desarrollo integral de los hijos e hijas. Las intervenciones deben atender a construir comunidades solidarias y resilientes que dote a los padres y las madres de habilidades para enfrentar adversidades y que tiendan puentes hacia el bienestar familiar y el rendimiento académico de los niños.

Esta propuesta de investigación busca mejorar las condiciones económicas de los padres rurales, el foco está en el papel de estos como los proveedores en un contexto de un alto costo de vida y recursos limitados. Para ello se propone incorporar a los padres a programas de educación y / o formación profesional que les aporten habilidades que mejoren su situación económica y, por ende, rentabilidad del rendimiento académico de sus hijos. Junto a esto, se propone el desarrollo de redes comunitarias de apoyo que le permitan acceder a servicios básicos como la educación o la salud mediante acuerdos con el gobierno y con grupos o colectivos locales. Como señalan Santos et al. (2021), “Hoy en día, el trabajo social comunitario emerge como una herramienta esencial para el empoderamiento de las comunidades rurales” (p. 4). Este enfoque contribuirá al incremento de la resiliencia de los padres rurales ante choques económicos, mejorando el bienestar familiar y el rendimiento académico de sus hijos.

3. Conclusiones o reflexiones finales

Este estudio ha determinado que el rol del padre en la familia en el contexto rural se encuentra condicionado por los factores socioeconómicos, principalmente por la existencia de unos altos costos de vida y la escasez de empleo formal. Estos factores determinan la capacidad del padre para satisfacer las necesidades básicas de la familia, pero también repercuten en el rendimiento académico de sus hijos. Las estrategias de afrontamiento de los padres rurales son estrategias adaptativas, pero no son soluciones sostenibles a futuro. La escasez de recursos familiares y la escasez del

entorno familiar también están vinculadas a la escasez del entorno económico, limitan que los padres puedan lidiar educativamente con sus hijos, convirtiendo esta escasez en una condición para un bajo rendimiento educativo. Como muestra la investigación, los problemas estructurales tienen que ser afrontados a partir de políticas públicas que apoyan a los padres para que puedan cumplir con un rol económico y un rol educativo que garantice el acceso a recursos básicos y el tiempo para la formación de los hijos

Un hallazgo relevante de la investigación también ha sido el impacto de una estructura de infraestructura y servicios en las familias rurales, lo que a la vez median el acceso a los servicios básicos y calidad de la vida. Esta carencia, unida a las dificultades económicas, genera una situación donde las y los padres no pueden satisfacer las necesidades educativas y emocionales de sus hijas e hijos, lo que repercute en la calidad del rendimiento académico. La falta de integración en redes de apoyo social y la limitada presencia de servicios públicos eficientes refuerzan la vulnerabilidad de las familias rurales, perpetuando un ciclo de pobreza y limitando las oportunidades de desarrollo para los niños. Por lo tanto, es fundamental que las políticas públicas pongan sus esfuerzos en cerrar esas brechas estructurales para correr el velo de la diversidad, de manera que se garantice la llegada a una educación de calidad y a servicios básicos como es la llegada a la salud, el transporte y la tecnología, de manera que se logre una verdadera mejora en la calidad de vida y el rendimiento académico de los estudiantes rurales.

A pesar de que este estudio ha analizado las estrategias adaptativas empleadas por los padres rurales, también ha identificado áreas que requieren mayor atención, particularmente en la comprensión de cómo las percepciones de los padres sobre su rol como proveedores afectan la dinámica familiar y el rendimiento académico de los hijos. El trabajo futuro debe centrarse en investigar cómo las expectativas sociales en torno a la función parental, al igual que las presiones económicas, pueden tener sobre la capacidad que los progenitores poseen para proporcionar apoyo emocional y escolar a sus hijos. Asimismo, es importante examinar la especificidad con la que las políticas públicas pueden responder a las necesidades especiales de las familias rurales para promover el bienestar económico, así como el bienestar educativo y emocional de los niños. En este sentido es eminentemente necesario generar un enfoque holístico que incluya la mejora de las condiciones de vida de la familia y el fortalecimiento de las redes de apoyo social para ayudar a los padres a sobrellevar mejor las dificultades que afectan a los rendimientos académicos de sus hijos.

Una de las principales conclusiones de esta investigación es que el rol del padre rural tiene relación con el contexto socioeconómico, especialmente con el alto nivel de coste de la vida y el desempleo . Tal circunstancia constituye una limitación en el acto del padre para satisfacer las necesidades básicas de la familia y tendrá efectos en el rendimiento de los hijos en la escuela. En un entorno en el que la supervivencia económica prima por encima de todo, los padres deben hacer uso de estrategias de afrontamiento que, si bien se adaptan al contexto, no siempre son suficientes para dar

respuesta a las necesidades materiales y educativas. Además, la presión social hacia el rol del padre como proveedor puede convertirse en una carga emocional para la familia. Todo ello verifica la necesidad urgente de políticas públicas que consigan atender las dificultades económicas, además de ofrecer apoyo emocional y social a las familias rurales para poder ayudar a los padres en su función pedagógica

El desarrollo integral de las poblaciones rurales, particularmente de las mujeres y sus familias, está reflejado en la carencia de infraestructuras y de servicios básicos en la zona. Esta ausencia merma las oportunidades de empleo, de educación y de acceder a los servicios básicos vitales perpetuando la desigualdad y dificultando el desarrollo del aprendizaje escolar de los niños. En parte responsable del desarrollo pospuesto, la carencia de recursos y de infraestructura en las zonas rurales pone de manifiesto el esfuerzo que deben realizar las poblaciones rurales para alcanzar las necesidades básicas de sus miembros. Por lo tanto, la escasa dotación de recursos al desarrollo social y económico de estas comunidades merma las posibilidades que tienen los padres de ofrecer a sus hijos el entorno donde pueden desarrollarse para conseguir un aprendizaje académico. Así como las políticas públicas deben diseñar respuestas ancladas por las realidades locales que permitan la mejora de las infraestructuras y del acceso a los servicios básicos, y además para mejorar el rendimiento académico de los niños rurales.

Este estudio ha puesto en evidencia tanto las dificultades como las estrategias de supervivencia utilizadas por los padres rurales, pero también ha señalado áreas que requieren mayor atención, como la percepción de los padres sobre su rol como proveedores. Esta percepción influye en la dinámica familiar y en el bienestar emocional de los miembros del hogar, lo que impacta en el rendimiento académico de los niños. Además, la investigación ha mostrado la necesidad de profundizar en cómo las políticas públicas pueden mejorar los estándares de vida de las familias rurales de manera sostenible. Para futuras investigaciones, es fundamental explorar cómo las estrategias adoptadas por los padres para empoderarse y afrontar sus desafíos económicos pueden ser fortalecidas mediante políticas públicas inclusivas, que fomenten el acceso equitativo a los recursos necesarios para mejorar el bienestar familiar y educativo en las zonas rurales.

4. Referencias

- Aguilar Reyes, J. E., Andrade Avalos, M. L., Monge Moreno, A. M., y Balseca Castro, J. E. (2024). Análisis de la seguridad alimentaria, acceso a servicios básicos y prácticas de salud en familias con menores de edad en los cantones Colta y Riobamba. *Revista Imaginario Social*, 7(3), 55–68. <https://revista-imaginariosocial.com/index.php/es/article/view/220>
- Amar, J., Abello Llanos, R., Coria, M. D., Llanos Martínez, M., y Suárez, R. (2022). Estrategias de socialización económica en padres de familia. *Revista de Economía del Caribe*, 1(1), 6–15. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3254182>
- Betancur Mazo, L. F., Arango Torres, M., Casas Cárdenas, N. A., Velásquez Cerpa, S., Parada Trujillo, A. E., & González Mora, A. (2024). Vulnerabilidad social y rol parental en cuatro escenarios, Medellín, Colombia. *Jangwa Pana*, 15(1), 60–80. <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/jangwapana/article/view/5003>
- Cattaneo, A., Adukia, A., Brown, D. L., Christiaensen, L., Evans, D. K., Haakenstad, A., McMenomy, T., Partridge, M., Vaz, S., y Weiss, D. (2021). Desarrollo económico y social en el continuo urbano-rural: nuevas oportunidades para orientar las políticas. Documentos de trabajo de investigación sobre políticas. <https://openknowledge.worldbank.org/entities/publication/51f98719-ab2d-5368-8767-c6f6aafa03b7>
- Coleman, J. S. (1988). *Social Capital in the Creation of Human Capital*. *American Journal of Sociology*, 94, S95-S120. <https://doi.org/10.1086/228943>
- Custodio González, C. A. (2023). Apuntes teórico-metodológicos para la identificación y medición del capital social en espacios rurales. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 8(2), 45–60. <https://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/1041>
- Díaz-Carrión, I. A., y Vizcaíno, P. (2021). Las emociones de las mujeres mexicanas para resistir los estereotipos de género en el trabajo de turismo rural. *Geografías del turismo*, 23(4), 118–130. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14616688.2020.1867886>
- Esteve, A., Castro-Martín, T., y Castro Torres, A. F. (2022). Familias en América Latina: tendencias, singularidades y factores contextuales. *La revisión anual de sociología*, 48(1), 5–20. <https://www.annualreviews.org/content/journals/10.1146/annurev-soc-030420-015156>
- Fonseca Corso, C. A., Jiménez Martínez, M. C., y Álvarez Araque, W. O. (2024). Factores que influyen en la calidad de vida de las poblaciones rurales de Colombia: una revisión teórica. *Estudios evolutivos en la cultura imaginativa*, 5(1), 15–25. <https://esiculture.com/index.php/esiculture/article/view/1598>

- Friedline, T. L., Chen, Z., y Morrow, S. (2020). El estrés financiero y el bienestar familiar: la importancia de la economía y el entorno económico. *Revista de cuestiones familiares y económicas*, 42(1), 9–18. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10834-020-09694-9>
- Guaque Acero, L.V., Alvarez Araque, W. O., y Jiménez Orozco, H. L. (2024). *Factores limitantes para el empoderamiento de las mujeres rurales: una perspectiva desde la literatura especializada. Estudios evolutivos en la cultura imaginativa*, 6(1), 45–60. <https://doi.org/10.70082/esiculture.vi.953>
- Lim, W. M. (2024). ¿Qué es la investigación cualitativa? Panorama general y directrices. *Revista de marketing de Australasia*, 32(1), 5–15. <https://doi.org/10.1177/14413582241264619>
- López Carlassare, A. L., y Palma García, M. de las O. (2022). Resiliencia comunitaria en zonas rurales. Aliada para la sostenibilidad. *Pensamiento y Acción, Revista WPS Internacional sobre Vivienda Sostenible y Renovación Urbana*, 11-12, 45–60. <http://revistas.uma.es/index.php/WPS/article/view/15908>
- Medina, A. D. P., y Estupiñán Aponte, M. R. (2021). Padres de familia en la gestión educativa de escuelas rurales. *Pensamiento y Acción, Revista WPS Internacional sobre Vivienda Sostenible y Renovación Urbana*, 31, 120–135. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10155654>
- Moreno-Acero, I. D., Morales-Mora, M. I., Lumbaque-Figueroa, M. G., y Selsted-Barrero, J. E. (2020). Percepciones de las familias rurales sobre el acceso a los servicios básicos y su relación con el desarrollo de sus miembros. *Mundo Fesc*, 14(2), 19–28. <https://www.fesc.edu.co/Revistas/OJS/index.php/mundofesc/article/view/755>
- Novianti, R., Suarman, N., y Islami, A. (2023). La crianza desde una perspectiva cultural: una revisión sistemática del rol paterno en diferentes culturas. *Revista de estudios étnicos y culturales*, 1(1), 20–30. <https://doi.org/10.29333/ejecs/1287>
- Paricio, D., Rodrigo, M. F., Viguer, P., y Herrera, M. (2020). Desarrollo positivo en la adolescencia: Efectos de un programa de intervención psicosocial en un entorno rural. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública*, 17(18), 6784. <https://doi.org/10.3390/ijerph17186784>
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon & Schuster. <https://doi.org/10.1145/358916.361990>
- Rivas de García, B. L. (2023). Capital social y empoderamiento: estrategias de trabajo social en comunidades rurales. *Revista de métricas y evaluación científica*, 1(ii), 30–40. <https://journalsme.com/index.php/home/article/view/3>
- Rodríguez Peña, R. O., Pozo Pachar, V., Lima Garcés, M., y Martínez Marín, S. U. (2025). Estrategias de intervención enfocadas en el abordaje de familias en situación de crisis del ciclo vital. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2), 20–30. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/3691>

- Rutter, M. (1987). Psychosocial Resilience and Protective Mechanisms. *American Journal of Orthopsychiatry*, 57(3), 316-331. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.1987.tb03541.x>
- Santos-Camcho, A., Hernández-Pech, Y. de J., y Quijano-Gutiérrez, S. (2021). Progreso económico a través de programas sociales en el entorno rural. 593 *Editorial Digital CEIT*, 6(1), 5–15. <https://journalsme.com/index.php/home/article/view/3>
- Walsh, F. (2003). *Normal Family Processes: Growing Diversity and Complexity*. Guilford Press. <https://doi.org/10.4324/9780203428436>
- Yu, Y., Appiah, D., Zulu, B., y Adu-Poku, K. A. (2024). Integración del desarrollo rural, la educación y la gestión: desafíos y estrategias. *Sostenibilidad*, 16(15), 6458–6470. <https://www.mdpi.com/2071-1050/16/15/6474>